



## Presentación

Durante el proceso de recepción, revisión y dictamen de los trabajos que se ofrecen en el número 43 de *Estudios Latinoamericanos*, procuramos volver al criterio que inspira nuestra revista desde su origen: ofrecerles a los lectores materiales que profundicen la discusión y aporten nuevos argumentos sobre temas de actualidad, en algunos casos casi coyunturales, y retomar debates nuevos y de vieja data pero siempre vigentes respecto de nuestros grandes y graves problemas estructurales e históricos, como podrá verse al revisar el índice del número que ahora presentamos.

En la sección *Horizontes teóricos* incluimos dos valiosos ensayos: el primero, de Paulo Henrique Martins “Crítica sociológica al poder oligárquico en América Latina”, y el segundo, de Huascar Salazar Lohman “De la política no estadocéntrica a la fatalidad estatal. Decurso con-formativo del Estado Plurinacional”. Dichos artículos aportan a un propósito recurrente de nuestra revista: reflexionar sobre los procesos y características que han acompañado la conformación del poder político latinoamericano, el poder en general y sus fundamentos, a saber, la sociedad heterogénea, plural, contradictoria, los diversos grupos sociales y las múltiples comunidades originarias y contemporáneas. Ello permite confrontar diferentes perspectivas de su formación histórica y de su relación con la acumulación mundial y nacional de capital, inicialmente a partir de élites cerradas y excluyentes, pasando por los momentos de apertura a la nación de los grandes Estados de masas. Dicha reflexión contribuye a plantearse teóricamente los problemas actuales en que sociedad civil, grupos sociales y comunidades no están dispuestos a considerarse emanaciones finales del Estado sino premisas de éste. Premisas en las que la autodeterminación es la clave para reconocer y enfrentar las contradicciones de intereses y de perspectivas políticas hacia la construcción de un proyecto general nacional y para la transición hacia mediaciones políticas legítimas.

El ensayo de Henrique Martins pone de relieve las particularidades históricas y culturales que permiten comprender los dispositivos institucionales del poder colonial y postcolonial y los retos que debieron afrontar las formaciones económicas periféricas durante el proceso de inserción en el sistema capitalista mundial. El autor señala que las sociedades latinoamericanas pasaron de un régimen de negociaciones interpersonales y clientelares a un sistema dominado por los cálculos utilitarios del mercado. Al mismo tiempo, apunta que las clases oligárquicas tradicionales supieron negociar un nuevo estatus de dominación pactando con las burguesías urbanas emergentes. Este acuerdo cupular le permite al autor identificar al nuevo régimen como “oligárquico transnacional”.



En el segundo de los trabajos de este apartado, Huascar Salazar retoma un antiguo debate sobre las formas estatales a partir de la experiencia boliviana bajo el mandato del presidente Evo Morales. El autor explica cómo el régimen de Morales transitó de un discurso emancipador, al gradual reestablecimiento de las formas públicas de mediación social. El artículo pone de relieve las articulaciones mediante las cuales el gobierno consolidó la estabilidad institucional –después de cinco años de rebeliones sociales (2000-2005)– y la forma en que este proceso afectó la capacidad política y de movilización de las organizaciones sociales comunitarias.

En la sección *A debate* se presentan cuatro artículos que hacen aflorar múltiples hilos interiores que unen y oponen al Estado, a la sociedad y a las comunidades con la violencia. Uno es el que conforma la violencia estructural que permea las propias relaciones sociales del capitalismo dependiente latinoamericano, las formas en que se reproducen el poder formal y el poder de las élites y grupos, la superexplotación, el despojo, la discriminación y la exclusión, la economía legal e ilegal. Sobre esa realidad hemos visto, en las últimas décadas, un claro aumento de un segundo tipo de violencia: la vinculada a las dinámicas políticas y culturales de la dominación actual, transnacional, nacional y local, tanto del Estado como de los distintos y múltiples poderes que se generan en la vida social todos los días y en todos los espacios, que han descompuesto la vida social basada en leyes y en la solidaridad, y que desde la perspectiva del pensamiento dominante y de la gobernabilidad impuesta se ha deslizado hacia peligrosas tendencias a los Estados de emergencia y de militarización de la seguridad pública. No obstante, para América Latina hay una salida diferente que busca acentuar el peso de su reserva social, cultural y moral, ubicada en la vida histórica comunitaria, en el reconocimiento social de los bienes comunes y en la organización ciudadana y social para hacer prevalecer, desde abajo, el interés general en la cultura social y en las instituciones. Es la afirmación de una lucha espontánea –aunque llena de elementos concientes– y recurrente de los pueblos llanos del campo y la ciudad contra la violencia, la impunidad y la guerra interna.

En esta ocasión el tema abordado es *Estado, comunidad y violencia*. En el primer artículo, escrito por Ximena Roncal Vattuone y Cristian Calderón Collazos, titulado “Reflexiones sobre la despatriarcalización en Bolivia”, los autores reflexionan, basados en la revisión exhaustiva de documentos oficiales, sobre el esfuerzo que lleva a cabo el gobierno boliviano de Evo Morales para desarticular las estructuras patriarcales heredadas de la sociedad colonial y postcolonial a partir de una propuesta de vida incluyente y participativa. En el contexto de las políticas públicas del programa Vivir Bien, el Estado se convierte en un agente de transformación y enfrenta los retos de dar visibilidad y protagonismo a los actores sociales históricamente excluidos: mujeres, indígenas, jóvenes campesinos y familias en situación de pobreza.



Otra colaboración relevante de esta sección es la de Gabriela Vera Cortés, quien desarrolla el estudio “La Zona Metropolitana de Monterrey y las reubicaciones por desastres. Pasado y presente”. La autora pone de relieve el papel de las instituciones públicas y las dificultades de reinserción social de las familias desplazadas a causa de desastres naturales, lo que da lugar a la formación de asentamientos irregulares.

Morna Macleod y Ángela Ixkic Bastian Duarte presentan un estudio sobre un caso lacerante para la opinión pública mexicana: el descubrimiento y exploración de las fosas clandestinas en el Municipio de Tetelcingo, Estado de Morelos, en el artículo “Comunidades emocionales, violencia y ‘fosas clandestinas’: solidaridad en Tetelcingo, Morelos, México”. El abordaje de estos hallazgos se hace a partir de un concepto acuñado por la antropóloga colombiana Myriam Jimeno, “comunidades emocionales”, lo que constituye un aporte novedoso y un desafío intelectual y ético para quienes estudian la violencia estatal y los crímenes del narcotráfico en México, llamando la atención sobre el papel que debe jugar la academia ante estos eventos.

Por su parte, Hugo César Moreno Hernández analiza, en “Pandillas transnacionales: desbordamientos territoriales”, el surgimiento, desarrollo y accionar de las pandillas transnacionales. Explica cómo fueron cambiando los objetivos de los primeros grupos de jóvenes centroamericanos que se agruparon en Estados Unidos con el fin de defenderse de las agresiones de las que eran objeto, a organizaciones dedicadas a delinquir mediante la práctica del narcomenudeo. Otro aspecto relevante que menciona el autor es la lectura sesgada que hacen los gobiernos de América Central transformando el fenómeno de las pandillas en un emergente puramente delincuencial. Este abordaje del tema les permite a las autoridades “militarizar” las relaciones con los movimientos juveniles y enmarcar el problema dentro de la estrategia de “lucha contra el terrorismo”.

En la sección *Procesos y tendencias* se incluye un trabajo de enorme actualidad: las graves carencias que presenta la educación pública en el Chile democrático, que analizan Víctor Hugo San Martín y Marcelo Rioseco Pais en “Entre zancadillas: la investigación educacional en Chile”. Los autores destacan la precariedad de las investigaciones educativas en esa nación y toman como objeto de estudio el Programa Fondecyt. La debilidad de la educación pública, objeto de múltiples reclamos por parte del movimiento estudiantil chileno, es una de las grandes asignaturas pendientes de la democracia instaurada en ese país a partir de 1990, tal como se explica en este artículo.

El apartado *Identidades y formas culturales* presenta el trabajo de Mónica Raquel García Martínez, “El constructo del *negro* en René Depestre y Achille Mbembe”. El artículo es de enorme relevancia ya que el debate aparece en momentos en los que se ponen en tela de juicio diversas identidades, tanto étnicas, como religiosas, culturales

y sexuales. La misma idea del *negro*, como categoría social y racial, es producto de un proceso de construcción colectiva que está sujeta a los vaivenes de las transformaciones culturales y sociales, desde el esclavismo hasta las modernas formas de segregación jurídica y social. La idea de *negritud* es resignificada en cada etapa de cambios institucionales, políticos y culturales. La autora, que enfoca el problema desde las diversas concepciones de la antropología, alerta sobre los riesgos de la deshumanización que implica sostener el concepto de *negro* como variable de segregación social y cultural.

En la sección *Reseñas* se incluyen los comentarios de tres obras de reciente aparición. En primer lugar se comenta la obra *Antología del pensamiento y obra de Juan Carlos Marín*, nuestro querido maestro, compilada por Myriam Fracchia, Mátgara Millán, Karina Kloster, Pietro Ameglio y José Miguel Candia. Un merecido homenaje para quien pasó por el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Facultad de Ciencias Políticas de la UNAM y dejó enseñanzas que aún enriquecen las tareas docentes y de investigación.

Por su parte, Natalia E. Talavera Baby presenta una minuciosa exposición de la obra colectiva coordinada por Daniel Inclán, Lucía Linsalata y Mátgara Millán: *Modernidades alternativas*. El trabajo aborda el debate acerca de la construcción de modernidades alternativas, entendidas como un proceso gestado desde las mismas bases sociales de los movimientos populares de raíz indígena y campesina.

La tercera reseña, escrita por José Miguel Candia, se refiere a un libro en el cual se estudia un tema de fuertes implicaciones poblacionales, económicas y sociales, y que ocupa un lugar privilegiado en la agenda internacional: *La reciente crisis financiera y el debate sobre migración y desarrollo. Propuestas para América Latina y México*. Ana María Aragonés, coordinadora de esta obra, y los autores que colaboran en este texto, muestran cómo la crisis financiera de los años 2007 y 2008 impactó en los flujos migratorios y en la definición de las políticas públicas para estos sectores de la fuerza laboral.

**Lucio Oliver**  
**Director de Estudios Latinoamericanos**  
**y**  
**José Miguel Candia**  
**Miembro del Comité Editorial**